

UNA EMISORA DE RADIO EN EL ORATORIO

Este Taller de guiones radiofónicos puede ser un medio útil para expresar sentimientos, anécdotas y trozos de la vida de Don Bosco, a través de la simulación de una emisora radiofónica que estuviera en el Oratorio de Don Bosco.

Esta emisora emite todas las tardes pequeños programas de radio. A través de estos programas, se narran noticias del Oratorio, anécdotas, entrevistas con los principales personajes del momento, e incluso programas musicales con disc-jockeys especializados.

Este taller se sustenta en dos tipos de trabajo distintos, pero complementarios:

1. Estudio de diversos capítulos de la vida de Don Bosco y de lo que acontece diario en el Oratorio. Puede servir la vida adaptada a los jóvenes, de Teresio Bosco.
2. Estudio de alguna de las más comunes técnicas de programación radiofónicas, tales como: lectura de noticias, entrevistas, anuncios y promociones, disc-jockeys para programas musicales de época, etc.

Estos programas pueden «emitirse» de varias formas:

- *En directo*: Colocados los locutores y entrevistados en una mesa con dos cassettes para poder mezclar música, proceden a leer el programa y a realizarlo a la vista del público oyente.
- Grabación previa: También puede grabarse el programa previamente, con adecuadas mezclas de sonido y efectos especiales que ambienten el programa. Al tener la posibilidad de repetir, durante la grabación, se consigue más calidad, pero se pierde la «emoción del directo».

2. EL GUION

Escribir para la radio es difícil. Se está acumulando una serie de palabras en un papel y, al leerlas, se debe lograr la sensación de espontaneidad.

Cuando escribimos un texto, no ponemos todo lo necesario para pronunciarlo y decirlo. Podemos subrayar ciertas palabras, pero es imposible escribir tal como se van a decir. El énfasis y el sentido lo damos posteriormente, inventándolo a cada momento, durante la lectura.

Por ello, escribir un guión, es tan sólo una parte del trabajo, que quedará completado al salir al aire con nuestra voz.

Razones que hacen conveniente el guión

- a) Cuando hay un guión escrito, se habla con mucha menos tensión.
- b) Es imprescindible el guión escrito para no olvidar nada de lo que se quiere decir y para asegurar un orden lógico en la exposición.
- c) El guión facilita la variedad de ideas y formas de expresión.

Sin un mínimo de guión, la gran mayoría de locutores hablan cinco minutos con ideas más o menos originales. Luego repiten y repiten las mismas frases hechas que aburren a los oyentes.

Aspectos del guión

Al ponerse a escribir un guión, hay que tener en cuenta una serie de aspectos, simples y sencillos, que darán forma adecuada al mismo:

Antes de hacer el guión, escribir aquello que se quiere comunicar. Luego hay que ordenarlo cronológicamente. Es muy importante que las ideas sigan un orden que facilite su comprensión.

- Para que un guión sea vivo, hay que imaginar al oyente. Si imaginamos al oyente como si estuviéramos hablando de él, evitaremos emplear palabras difíciles. Lo importante en la radio no es la palabra que impresiona, sino la palabra justa que entiende el oyente.
- Nunca hay que hablar para una masa de oyentes abstracta. La radio puede llegar a miles de personas, incluso a millones, pero el mensaje del locutor termina en la mente de un oyente individual.

Hay que evitar decir: «Nuestros oyentes querrán conocer ... » Se debe decir: «Tú querrás saber ... »

- La radio es un medio que, si no interesa, se desconecta con gran facilidad. Por ello, el guión, debe comenzar con una idea sugerente, original, importante, poco usual... La primera frase debe captar la atención; la segunda, informar.
 - Una buena regla para trasladar la palabra al papel: Para no dar impresión de que «se está leyendo», al escribir el guión, decir en voz alta las frases e ir escribiéndolas tal como se dicen. Esto no es aconsejable cuando se trata de escribir literariamente y con la elegancia propia del lenguaje escrito, pero no hay que olvidar que el guión radiofónico no se escribe para ser leído por el público, sino para ser escuchado como lenguaje coloquial.
 - Al hablar hacemos frases más cortas que al escribir. Son frases de menos calidad literaria, pero con más colorido y viveza.
- Por ello, en la construcción del guión, hay que evitar las oraciones subordinadas. Se escribe el guión con frases

cortas y sencillas.

Aspectos materiales del guión

Es peligroso centrarse en el contenido M guión y olvidar una serie de detalles, sin los cuales de poco sirve nuestra labor:

- Si se escribe a máquina, hay que hacerlo a doble o triple espacio para facilitar la lectura.
- Escribir con los tipos más grandes de la máquina, poniendo amplios márgenes. Todo debe quedar muy limpio y claro.
- La cinta de la máquina debe marcar bien y no estar tan gastada que apenas si marque una sombra tenue en el papel. Una mala impresión dificulta la lectura.
- Las copias que se hacen para el control o para otros compañeros, no deben hacerse en papel cebolla. Este tipo de papel se dobla con gran facilidad y produce ruidos ante el micrófono. Hay que utilizar papel duro, que no haga ruido entre las manos.
- Los guiones se escriben tan sólo en una cara. Es muy incómodo dar la vuelta al papel, ante un micrófono abierto...
- Los puntos y aparte que indican ideas diversas, deben tener amplias separaciones.
- Cuando salen cantidades numéricas, cuya lectura se hace más difícil, es de ayuda para el lector, escribirlas con letra. Entre paréntesis se puede escribir con números.

Código utilizado en los guiones radiofónicos

Muchas palabras se abrevian, dado que su utilización se repite con mucha frecuencia. Las principales abreviaturas son:

CARETA: Es la presentación y el anuncio de un programa, que está grabado con anterioridad y siempre es el mismo.

SINTONIA: Es la música o efecto especial que siempre se emite al principio o al final y que ayuda a identificar el programa.

P.P.: Indica que un sonido debe estar en «primer plano», escuchándose clara y nítidamente.

P.F.: Indica que un sonido “pasa a fondo”, es decir, que desciende de volumen para dejar paso a otro.

LOC.: Locutor. Voz masculina.

LORA.: Locutora. Voz femenina.

F.: Indica que la música, o sonido, funde, se va haciendo más débil y se une, sin interrupción, con el sonido siguiente,

C.: Significa que el sonido «cesa», desaparece y deja de sonar.

CINTA: A-1, A-2, A-3... Con esta sigla se designan las cintas cassettes en las que hay grabado un sonido, música, efecto o palabra, que hay que reproducir en ese momento.

EJEMPLOS DEL TALLER DE RADIO

Entrevista con Don Bosco

CONTROL: Música de sintonía. Varios segundos p.p. Luego pasa a F.

LOC.: Hola, muy buenas tardes. Con vosotros una tarde más

CONTROL Música de sintonía. 3 seg. p.p. pasa a f

LORA.: TIEMPO DE CONVERSACION.

LOC.: Entrevistas con los personajes de momento, con el sentir diario de nuestra ciudad y nuestro barrio.

CONTROL.- Música de sintonía. P.p. varios segundos. Pasa a f

LORA.: Hoy con Don Bosco, el amigo de los presos

LOC.: Y, sin más preámbulos, iniciamos nuestro programa.

Tenemos aquí, en directo, sentado en el estudio, a Don Bosco.

Don Bosco, que ayer realizó una proeza. La noticia ha salido hoy en el periódico y queremos conversar con su protagonista, con Don Bosco.

LORA. Dice el periódico de Turín: «Joven sacerdote piemontés saca de excursión a casi 400 presos jóvenes de la Generala y, a pesar de ir sin escolta policial, regresa con **todos**». ¿Se siente feliz de esta gesta que acaba de realizar?

- DON BOSCO:** Si he de serle sincero, no. Ayer, por la tarde me quedé con una pena aquí dentro.
- LORA.** Suenan extrañas estas palabras, Don Bosco... Si la prensa y todos comentan que ha realizado una gran hazaña... ¿Por qué dice usted que se encuentra triste?
- DON BOSCO:** Mira, ayer, cuando entraban todos estos jóvenes por la puerta de la cárcel y los funcionarios de la prisión los iban contando, me iba subiendo una pena por la garganta... Pensaba que la libertad no puede ser flor de un día... No sé, es como si me sintiera importante por haber podido conseguir tan sólo un día de felicidad para aquellos buenos muchachos.
- LOC.:** Acaba de decir «buenos muchachos »... Muchos de esos jóvenes están en la cárcel por delitos graves. ¿De verdad piensa que son buenos muchachos?
- DON BOSCO:** Yo creo que no son malos... Cuando hablas con ellos, les escuchas y les ofreces tu amistad desinteresada, te das cuenta de que no son malos... Lo que ha pasado, para que ahora se encuentren en la triste situación en la que se ven, no es culpa de ellos, sino del ambiente y las circunstancias que les han tocado vivir.
Muchos de ellos perdieron a sus padres cuando eran apenas unos niños... Han vivido tirados en la calle, teniendo que sobrevivir en circunstancias que nosotros no hubiéramos sido capaces de soportar... Y en ellos, todavía brilla un fondo de esperanza, aunque sea en lo más profundo de sus corazones
- LORA.** ¿En qué se apoya para decir que todavía brillan esperanza y bondad en el fondo de sus corazones ... ?
- DON BOSCO:** Ayer, sin ir más lejos... ¿No dice la prensa que volvieron todos? Si volvieron no fue por mí. Podrían haberse escapado todos. Si volvieron fue porque son chicos capaces de cumplir la palabra dada. Me habían prometido volver, y volvieron. Y no, no os creáis que es fácil no tener tentaciones de echarse a correr, sabiendo que no hay «polis% que tan sólo está un pobre cura como yo... Sin embargo, tienen palabra de honor y mucha voluntad para cumplirla.
- LOC.** De todos es sabido que usted ayuda a esos presos jóvenes de la Generala. Ayer cumplió una de las metas que, sin duda, se trazó desde hace tiempo. ¿Tiene previstas nuevas acciones con ellos?
- DON BOSCO:** En principio seguiré como hasta ahora, yendo periódicamente a la cárcel, atendiéndoles y compartiendo con ellos mi amistad... Pero quiero dedicar más esfuerzos a trabajar con los chicos que están tirados por las calles, con esos que todavía no han entrado en la cárcel, pero que de seguir así, un día de éstos pasarán a formar parte de la población reclusa joven. Quiero evitar que los golfillos de la calle se hagan delincuentes y terminen allí, en aquella miseria.
- LORA** ¿Entonces podemos decir que usted pretende prevenir la delincuencia antes de que se produzca?
- DON BOSCO:** Sí, creo que eso es exactamente lo que pretendo. Intentar arreglar el jarrón, cuando está roto, es muy difícil, y siempre se notan los trozos pegados y apañados... Es mejor gastar esfuerzos y proteger al jarrón para que nunca se rompa. Yo llamo a esto un método de «educación preventiva».
- LOC.** Don Bosco, corre por ahí, por la calle, que usted, de pequeño era un excelente prestidigitador que hacía juegos de manos, que entrenaba a sus compañeros como si se tratara de un auténtico feriante de esos que van de pueblo en pueblo. Incluso se dice que, aún hoy, hace sesiones de feria para los chicos de j Oratorio. ¿Es esto cierto?
- DON BOSCO:** Sí, totalmente cierto. Siempre me ha gustado el mundo de j espectáculo; es como abrir horizontes hacia otras realidades. Cuando asistimos a un espectáculo, nos trasladamos hacia otras realidades distintas, más nuevas y bonitas.
- LORA,** Pero, usted es cura... Y la gente no está acostumbrada a ver un cura iniciando un espectáculo, o siguiendo a un tambor, o jugando en un prado con cuatrocientos golfillos... ¿Qué piensa la gente de esta actitud suya?
- DON BOSCO:** La gente... Uff, la gente piensa muchas cosas. Hay algunos que creen que estoy loco de remate; otros que soy un sacerdote que ha perdido el rumbo; otros, por el contrario, me ayudan y creen que en el trabajo con los chicos pobres está el futuro de los cristianos... Pero me da lo mismo lo que la gente piense. Yo, cuando tengo la oportunidad de abrir la puerta de mi casa y acoger a un chico, aterido de frío, que no ha comido y que no tiene dónde pasar la noche, me siento feliz porque, en la sonrisa y en el brillo de los ojos agradecidos de ese chico, veo la sonrisa y la bendición de Dios. Y eso me da fuerzas para seguir adelante y para «pasar» de todo.
- LOC.** Don Bosco, para terminar este breve encuentro que hemos dado en llamar «Tiempo de conversación», tiene abiertos los

micrófonos de nuestra emisora. Puede lanzar un mensaje a nuestros oyentes que, sin duda, ya conocen su obra.

DON BOSCO: Tres cosas que me parecen muy importantes:

La primera de todas, sean creyentes o no, que tomen conciencia de que hay muchos chicos tirados por las calles y que, sin nuestra ayuda, no vamos a mejorar la sociedad... No se trata de quejarse de que la sociedad va mal, sino de trabajar para que vaya mejor...

La segunda va dirigida a esos jóvenes que están en la calle: estamos con ellos. Tengo muy poco, a veces sólo una casa llena de chavales y un poco de pan, pero estoy dispuesto a compartirlo con todos ellos. Entre todos nos apañaremos. La tercera, a la gente mayor que no entiende a los jóvenes:

Quiero decirles que son más buenos de lo que se creen. Sólo necesitan, como todos los seres humanos, un poco de amistad y comprensión...

LORA: Gracias, Don Bosco, por sus palabras, por su entusiasmo y por haber estado esta tarde aquí, con nosotros, compartiendo este tiempo de radio que queremos sea un reflejo de las cosas interesantes que ocurren en nuestra ciudad.

Sabe, Don Bosco, que tiene abiertos los micrófonos de esta emisora siempre que quiera abrir esa ventana hacia la esperanza, hacia un mundo más solidario, el mundo de los jóvenes.

CONTROL *Música de sintonía. P.P. unos segundos. Luego pasa a F*

LOC. *Y, después de esta conversación, seguimos en la sintonía de los 103.5 de la FM. Seguimos con música, buena música para todos vosotros.*

CONTROL. *CANCION X*

Reportaje

CONTROL. *Música de sintonía. P.P. 20". Pasa a F.*

LOC.: Después de haber escuchado el noticiario de las 6, damos comienzo a un tiempo de radio dedicado a conocer en profundidad realizaciones y proyectos que van abriéndose paso poco a poco. Queremos informar y apoyar a todos aquellos hombres y mujeres de nuestra ciudad que son el latir diario y nuevo de la vida ciudadana.

LORA, Hoy hemos trasladado los micrófonos al Oratorio de Don Bosco. Es una pequeña casa que se halla situada en las afueras de la ciudad, concretamente en el Barrio de Valdocco. Allí conviven cerca de 400 muchachos, muchos de ellos huérfanos que encontraron casa y cobijo en la ayuda de Juan Bosco, joven sacerdote de nuestra ciudad que ha iniciado con ellos una experiencia original de animación socio-cultural y educación.

LOC.: Conectamos con nuestra unidad móvil que se halla dispuesta en el Oratorio de Don Bosco. Unidad móvil, adelante...

UNIDAD MOVIL: Sí, desde el Oratorio de Valdocco, muy buenos días a todos los oyentes. Nos hallamos en el Oratorio de Don

Bosco y vamos a comenzar este reportaje en directo. Estamos aquí desde hace casi una hora y podemos afirmar que ha sido una de las horas más movidas de radio que hemos realizado en nuestra vida... Todos, todos los chicos quieren hablar y salir en antena. Hemos seleccionado a unos cuantos y vamos a pulsar su opinión.

LORA.: Unidad móvil, cuando quieras puedes comenzar esas entrevistas, pero antes intenta describir para nuestros oyentes, el lugar en el que te encuentras.

U. MOVIL: Tenemos el coche aparcado en medio de un prado, o lo que antiguamente fue un prado, porque los zapatos de

estos muchachos que corren, saltan y juegan, no perdonan.

Frente a nosotros se alza lo que antes fuera el Cobertizo Pinardi, una especie de fábrica de tintes, abandonada y recuperada por Don Bosco, alma de toda esta obra.

Tenemos con nosotros, dentro del coche a Carlos, un muchacho que frecuenta el Oratorio desde hace un año.

Le estamos colocando los cascos en estos momentos y hemos de decir que se siente extraño con ellos y divertido. Hola,

¿cómo te llamas?

- CARLOS: Me llamo Carlos.
- U. MO VIL: ¿Te diviertes y te lo pasas bien en el Oratorio?
- CARLOS: Pues claro. Aquí puedes jugar, saltar y correr sin que estén siempre encima de ti. Cuando estás en la calle, como estaba yo, aquello era un fastidio. La gente mayor siempre estaba tirándonos de todos los sitios... Era como si molestases a todos, aquí no. Aquí Don Bosco nos deja jugar, nos enseña cosas y, cuando hacemos alguna maldad, nos riñe, pero con buenas palabras. Da gusto estar aquí...
- U. MO VIL: ¿Cómo fue eso de venir aquí?
- CARLOS: Porque no tengo a dónde ir. No tengo familia. Mis padres murieron y me quedé solo en la calle. Allí «funcionaba» con una pequeña banda de amigos. Intentábamos sobrevivir a base de pequeños robos. Un día pasó un cura por la calle donde estábamos. Nosotros, como casi siempre hacíamos, le tiramos piedras... Y le insultamos. Pero este cura, en lugar de bajar la cabeza, asustado, como hacían todos, se giró hacia nosotros. Nosotros echamos a correr, pero el cura se arremangó los hábitos... y como una flecha vino hacia nosotros. Recuerdo que la gente se paraba a mirarlo.
- U. MOVIL: ¿Qué hacía la gente, Carlos?
- CARLOS: Nada. Estaban admirados de que un cura corriera, con los pantalones al aire, detrás de unos golfillos... Ni se movieron. El cura, que era Don Bosco, y al que yo no conocía, nos cogió enseguida porque, uff, ¡si vieras cómo corre!... Me agarró a mí y al «Pitos», un colega de la panda. Yo me quedé sin saber qué hacer. Recuerdo que él dijo, sonriente: «¿Por qué no hacéis algo de provecho, hatajo de golfos? ¿Queréis que nos echemos otra carrera?... Lo dijo con cariño. Enseguida comprendí que aquel cura no era como los demás. Era un tío legal. Hicimos la carrera hasta una taberna cercana. Allí nos invitó a un vino y cacahuetes... Si vieras la cara que ponían los de la taberna al ver a un cura tomar vino con nosotros... Al salir de la taberna, nos «pegó» un pequeño sermón por beber vino siendo tan jóvenes, pero lo comprendimos. Luego nos dijo que si queríamos más carreras, que fuéramos el domingo al Oratorio, con otros chicos, que lo pasaríamos bien. Vinimos porque no teníamos dónde ir... Y desde entonces estamos aquí... Bueno, no vinimos sólo «el Pitos» y yo, sino que vino toda la banda...
- U. MOVIL: Bien, y después de escuchar este simpático testimonio de Carlos, vamos a seguir con nuestro reportaje desde el Oratorio de Don Bosco... Y nos trasladamos a la cocina. Aquí se fragua la buena marcha de ¡Oratorio. Tantos chavales creciendo deben ser un problema...
- MAMA MARGARITA: Pues sí, no lo sabe usted bien. Pero el problema no es hacer la comida y tenerla a tiempo, sino tener qué cocinar.
- U. MOVIL: Estamos con Mamá Margarita, como le llaman los chicos. Ella es la madre de Don Bosco, fundador de ¡Oratorio, que ha querido venir a ayudar a su hijo en esta tarea. ¿Comen bien los chicos?
- MAMÁ MARGARITA: Imagínese... La mayoría de ellos, cuando vienen aquí, hace meses o años que no comen de caliente. Hay algunos que al principio hay que hacerles bocadillos porque no se acostumbran a la comida de caliente, por la falta de costumbre. Pero enseguida se adaptan a comer como en cualquier hogar.
- MOVIL: ¿Qué hay hoy para comer?
- MARGARITA: Pues estoy haciéndoles una sopa, en esos dos pucheros grandes. Luego un plato de pasta con queso rallado por encima y un filete. De postre, veremos si nos traen los melocotones que hemos pedido a una casa de campo que hay cerca... Ya deberían haberlos traído... con la hora que es.
- U. MOVIL: ¿Y siempre es así la comida?
- MARGARITA: Siempre... Siempre que podemos. Juan, mi hijo, cuando recoge a los chavales de la calle, nunca les promete que van a estar como en un hotel, sino que vamos a compartir lo que haya y a trabajar juntos para que podamos vivir como en una familia... Son los chicos quienes organizan y se responsabilizan de casi todo... Aunque en la cocina les dejo entrar poco, porque dan más trabajo del que hacen. Yo ya no estoy para hacer la comida junto con media docena de chavales enredando en la cocina.
- U. MO VIL: ¿Reciben alguna ayuda del Estado?
- MARGARITA: ¿Esos? ¡Qué va!... Prometen mucho de palabra, pero luego, en cuanto se ven elegidos, se olvidan de

todo... Y lo

que digo yo, porque lo dice mi hijo... ¿En qué mejor invertir el dinero que en educar a los chicos más pobres y marginados?

Pero no. Mi hijo tiene muchos días que salir a mendigar... Sí, como suena, a mendigar, para que los críos puedan comer. Hay noches que le digo: «Juan, la despensa está vacía, ¿qué haremos mañana ... ?» Mi hijo me dice casi siempre, María Auxiliadora proveerá... Esto quiere decir que, al día siguiente, de buena mañana, se irá a visitar a varias personalidades de la ciudad y les llorará un poco para que los muchachos puedan comer.

¿No se cansa usted de esta vida tan ajetreada?

MARGARITA: Uff, no se puede imaginar. Piense que yo era y sigo siendo una mujer de pueblo. Tenía mi pequeña casa, mis

gallinas, una huerta... Y allí había paz. Aquí hay todo, menos paz. Siempre pasa algo. Y, además, cuatrocientos chavales dando el foliÓN. Mi hijo va a terminar loco... y yo también.

U. MOVIL ¿Y la ropa, quién cuida de la ropa de estos chicos?

MARGARITA: Huy... no me hable de eso. Eso es para morir. Mire, como la mayoría sólo tienen lo puesto, no llevan nada para

cambiarse. Si se rompen los pantalones, que se rompen mucho porque la pana está a veces muy gastada, tengo que aprovechar por la noche, cuando se meten en la cama, para zurcir y remendar. Ellos ya saben que quien tiene algo urgente que coser, debe dejarlo al pie de la cama... Y por allí paso yo, como el hada madrina de la noche... recogiendo esas pobres prendas.

U. MOVIL: *Y Mamá Margarita sigue con sus pucheros y sus preocupaciones: dar de comer a tantos chavales... Ella es la madre de j Oratorio, la buena madre de tantos y tantos chavales que no tienen a nadie, (Pausa.) Y vamos a dejar un espacio para la publicidad desde la emisora central. Nosotros seguimos aquí, buscando nuevas entrevistas para este reportaje, que es su reportaje, el de todos ustedes. Adelante, emisora central.*

CONTROL.- *Sube la música varios segundos P. P. Funde con publicidad.:*